

HOY ES EL TIEMPO Y EL MOMENTO QUE TE DESCUBRAS, DESCUBRAS QUE ERES UN DIOS ÚNICO Y VERDADERO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 19 de diciembre de 2010

Canal: Ismael Castán García

**HOY ES EL TIEMPO Y EL MOMENTO QUE TE DESCUBRAS, DESCUBRAS QUE ERES UN DIOS ÚNICO Y VERDADERO, EL DIOS VERDADERO QUE MI PADRE HA DADO EL LIBRE ALBEDRÍO, QUE HA DADO LA HERENCIA DIVINA, LA HERENCIA DEL REINO CELESTIAL.**

[20101219] Esta es mi irradiación, este es el amor que vengo a derramarles a través de espíritu a espíritu, de mente a mente, para que os te miréis y os te observéis quién eres en lo más interno de tu espíritu. Queridos hermanos y hermanas, es un honor para Mí tenerte frente de Mí y al igual será para vosotros si así os me tomáis en lo más interno de tu existencia, de tu vida que irradio siempre contigo, día a día, momento a momento por los siglos de los siglos.

Hoy, en esta mañana de irradiación que os me llamáis a tu presencia en tu espíritu, hoy mírate, obsérvate y descúbrete quién está contigo, quién eres y qué os podéis hacer contigo mismo en esta vida que tenéis por delante, en esta que eres vosotros mismos la vida eterna que mi Padre os ha dado a vosotros. Preocúpate por ti mismo, amate a ti mismo, siéntete a ti mismo y sabrás el tesoro que eres en esta vida. Mucho he estado con vosotros y seguiré estando hasta el día que te comprendas y te descubras que nada viene de la nada. Hoy que me buscas, no me busques por fuera, sino búscame en tu interno que ahí estoy, al buscarme es invitarte a que te reconozcas de igual manera de lo que viste con tus ojos materiales a través de tu espíritu, lo que puedes hacer con el poder de vuestro Padre Dios.

**Hoy es el tiempo y el momento que te descubras, descubras que eres un Dios único y verdadero, el Dios verdadero que mi Padre ha dado el libre albedrío, que ha dado la herencia divina, la herencia del reino celestial. ¿Qué esperáis? Por momentos nada más. ¿Por qué recuerdas algo que es fuera de vosotros? Y hoy que estás conmigo, recuerda el nacimiento del espíritu, no de afuera, sino lo que eres por dentro. Ese es el momento que debes de recordar y vivir en el momento, vivir en este tiempo, el nacimiento del espíritu verdadero. Hoy te observo, te miro cómo te preocupas nada más para sostener lo de afuera. ¿Pero qué es de ti? ¿Dime? ¿Te preocupas por ti mismo? ¿Te amas a ti mismo? ¿Te recuerdas que hoy es el día que debes de cambiar tu vida, de cambiar tu existencia, de destruir todo lo negativo y construir el reino que eres en tu espíritu? ¿Qué eres de vosotros? Si nada más esperáis que alguien tome lo tuyo y haga lo tuyo, pero nadie puede hacerlo, nadie puede quitar la carga de otro. Y aquél que lo haga, ese no es conmigo, ese no está aquí conmigo, porque en más fango has convertido a tu espíritu y estás autodestruyendo a tu hermano, creyendo que tú puedes cargar con su carga y más lo estás hundiendo en su existencia, en su mundo, en su vida. Pero tú que estás aquí, tú que eres el pan sin levadura, que eres el agua de vida, derrámale de lo que hoy eres y de lo que mi Padre irradia a través de vosotros.**

Hermanos y hermanas, lo que vas hacer un día más adelante a Mí no me conviene, no me anhela, no me alegra, porque te sigo viendo donde siempre te observo. El día que me alegres con tus hechos, con tus pruebas, con tu evolución de tu espíritu, el día que me alegres, es el día que te entregues a Mí, que vengas a Mí y juntos cumplamos las Leyes Divinas de mi Padre, juntos sigamos

prendidos en esta vida de mi Padre; ese día te rodearan luces de alegría, mirarás la inmensidad de blancura que eres, te mirarás tu cuerpo como espíritu de luz. **No te autodestruyas a ti mismo, no te auto-materialices a ti mismo, porque siempre he estado entre vosotros y mucho os te derramé cuando tuve un cuerpo como el de vosotros. Y mírate, obsérvate nada más alrededor de vosotros, ¿por qué te preocupas por los demás? Si antes te he dicho, que primero eres vosotros, eres tú, primero eres tú para que así luego sea tu hermano, ayudar a tu hermano. ¿O acaso amas a tu hermano como a ti mismo? ¿Lo amas? ¿Lo amas? Demuéstramelo con hechos, demuéstamelo con hechos y ya no te encierres más como si estuvieras en un fango de oscuridad, en cuatro paredes sin salida.** Ya no sigas ese mundo que vos mismo has construido. Siempre os te he dicho, lo que hoy siembras mañana os cosecharais. ¿Y qué tomas de la palabra nada más? ¿Qué tomas de la enseñanza que vengo a derramarte a través de la palabra, para tu aprendizaje, para tu levantamiento, para tu enseñanza? ¿Qué tomas de esto que es tuyo? ¿Qué llevas en tu espíritu de lo que hoy vienes a recibir como hijo del Padre, como mi Hermano? Aún, hermanos míos, vos tenéis la venda en tus ojos, aun creyendo que ya eres libre te apartas en tu mundo material amando más la materia que a ti mismo.

Sabéis de dónde ha venido el cuerpo, ¿verdad? Y sabéis vos mismo de dónde has venido, sabéis el camino que debes de tomar para regresar al Padre. Aquí te lo he recordado, aquí te lo he puesto como la mesa servida. Ignoras mi presencia, ignoras tu verdad, te ignoras a ti mismo como espíritu. Hoy, hoy es el tiempo de demostrar con hechos, mirad, no hay día para la ciencia del Padre, no hay día para la luz de mi Padre, no hay día para el hijo que se arrepienta y quiera volver al camino verdadero; no hay momento, ni segundo, ni tiempo, porque el tiempo eres vosotros, el día eres vosotros, la luz eres vosotros y también la oscuridad eres vosotros, tú eliges dónde os quieres estar. Como hace dos mil años os te dije, donde está tu tesoro allí está tu corazón. ¿En dónde está tu corazón? ¿En dónde está tu tesoro? No está los días que vienes a escucharme, a sentirme, sino estoy en vosotros mismos.

**Tú construyes en tu mundo todo lo que te conviene, pero en el mundo del reino celestial olvidas que hay que construir para ser libre. ¿Y hoy qué te espera a vosotros? Puedes alojar el mundo material, lo más bello que pueden mirar tus ojos materiales de tu cuerpo, puedes construir una hermosura por fuera. ¿Pero qué es de ti por dentro, hermano? ¿Qué es de ti en tu espíritu?** Así como luchas, lucha en ti mismo para destruir todo lo que te atrasa para llegar al reino, destruir todas las barreras, destruir todas las cadenas que te has atado por tus hechos negativos y hoy vienes nada más a que alguien te quite lo tuyo y eso nunca lo podrá hacer, porque lo tuyo es lo tuyo, lo de tu hermano es de tu hermano y nadie puede atar una carga más así, hacia él mismo, porque más pesada sentirá en tu mundo donde te rodea.

**Hoy vengo a recordarte a ti mismo que es el tiempo de no quedarte callado, de ignorar tu propia ignorancia para destruirla en tu camino y ser libre, ser un espíritu de cambio, un espíritu de amor, de paz y de ternura. Hoy, hoy qué esperas el tiempo de mi llegada conviértete en este tiempo, en esta hora, en este segundo para sentirme, para convertirte en Mí, en el Dios verdadero, el que lo puede y lo hace todo a través del espíritu, a través del poder, a través de la existencia, a través del Padre, a través de todo lo que te rodea.** No ignoréis a tu hermano, no desprecies a tu hermano, porque todo lo que existe, todo lo que se mueve tiene vida, ese es un espíritu más que mi Padre ha dado al mundo, a través de su propia ignorancia ha caído a dónde estáis. Así eres vosotros, tú tienes la dicha de superarte, tú tienes la dicha de ser grande en espíritu, pero nada más has construido una escala, pero no quieres pasar a la siguiente. Hoy te invito a que camines el camino verdadero, a que aprietes bien tus sandalias y camines firme como el soldado sin voltear a ver atrás, si tu hermano va delante de ti y tropieza y cae, dale la mano de hermano y levántalo para que siga junto contigo.

**Hermanos y hermanas, que tengo la dicha de estar de espíritu a espíritu a través de un cuerpo, para que me escuches a través de tus oídos materiales y llegue a lo más interno de tu espíritu. Esto, esto cuando te descubras, cuando sepas quién eres, cuando seas el Dios verdadero, esto que vienes a practicar ya no será necesario, porque de espíritu a espíritu nos comunicaremos, de mente a mente conviviéremos y así día a día vamos a seguir juntos para que esto crezca a nivel espiritual en la Ley de mi Padre.** ¿Qué has hecho en tu mundo, esperas a un Dios afuera de ti, sin saber que eres el

mismo a imagen y semejanza, la misma forma, el mismo poder, la misma blancura, el mismo manto, el mismo amor, la misma paz, la misma paciencia? Eres todo, hermanos, lo tienes todo, todo en ti. Falta que hagas de tu voluntad, para desarrollarte, para crecer, para ser el SER verdadero a la voluntad de mi Padre.

Os te digo, no te quiero ver ya donde siempre te he visto. Mirad, mi Padre Dios desea que vosotros sepas a dónde estoy, a dónde estáis, sí, el verdadero lugar de vosotros no está allá en las nubes como vos pensáis, el verdadero lugar de vosotros está consigo mismo, está en tu espíritu. **Eres tú el que debes de barrer tu hogar, limpiar con el poder de vuestro Padre Dios todo lo que has construido y te ha ensuciado, ha ensuciado a tu espíritu. Hoy, hoy que vienes a Mi a unificarte, a ser el UNO verdadero, porque no hay más a quien buscar, sino es consigo mismo, contigo mismo en esta Ley, en este camino. Lo que vayas hacer de hoy en adelante, ya no demostréis pobreza en ti mismo, ni menos a los que te rodean, ni menos a los que os te ven, sino muéstrale la riqueza que hay en vosotros, esa riqueza verdadera que es la que ilumina por siempre al espíritu.** Hoy ya no es palabra que vos debes de derramar, sino hoy es el tiempo de prepararte como espíritu de luz, como el Dios verdadero para demostrar con hechos lo que eres, lo que eres a través de mi Padre, así hoy mi Padre que está a través de Mí, que es la única presencia verdadera en este punto y en todos los puntos de este mundo terrenal.

Hoy, hermanos y hermanas, adelante os digo en el nombre de mi Padre y ya no os quedéis callados, porque eres como la estatua que existe en tu mundo que es hecha por las manos del hombre, que tienes todos los instrumentos para actuar y no actúas y te quedas muerto, te quedas inmóvil y no caminas. Hoy en día, esta Escuela que os así la llamáis, para Mí es el Redil de mi Padre, para ti es una Escuela, porque te creéis a imagen y semejanza al mundo que te rodea, eres tú el que construye tus propios pensamientos, eres tú quien mandas al cosmos, al universo con la ley de la atracción tus propios deseos, eres tú el que vives el momento y lo llevas a cabo. Hoy en día, hermanos, no vengas a observar nada más a tu hermano que tienes al lado, no vengas a oír a través de tus oídos materiales, ven a escucharte, ven a escucharte a ti mismo, ven a amarte a ti mismo y ven a observarte a ti mismo para que te des cuenta por qué estáis aquí, por qué estás aquí en este Redil y saliendo de él, observes lo que hay alrededor de vosotros y observes qué es lo que hace falta para hacer lo que buscas en lo más interno de tu espíritu.

Hermanos y hermanas, al mundo observo como las tumbas que hay en tu mundo, blancas por fuera y por dentro todas llenas de podredumbre, al mundo observo como las campanas que existen en templos que repican y repican y de allí no pasan. A vosotros y a todo mundo en general, sí, hablo del mundo, porque hablo de las mentes que existen en este terreno, te explico bien para que no te confundas de qué mundo hablo, esos son como los Fariseos que hablan y hablan y de ahí no pasan. Así he observado a vosotros, porque te atas a tu mundo con las cosas materiales que creéis que con eso vas a reinar el reino de mi Padre, no. Porque muy bien os dije, que no atesores en tu mundo por donde corrompen ladrones y atesorareis en tu espíritu, ahí es el momento en donde debéis actuar en ti mismo, atesorareis en tu espíritu, porque el reino de los cielos está en vosotros y es el verdadero tesoro que os acabo de pronunciar que eres tú.

A ti vengo como me toméis, pero hoy ya no pidas, conviértete en lo más lindo de mi Padre y demuestra con hechos lo que es tu espíritu como el Dios verdadero, la salud, la salud es entre vosotros mismos. Cuando pronuncio, donde os digo entre vosotros, ayudaos unos a los otros como a sí mismos, es unirse en espíritu y en verdad, ser la blancura, ser el espíritu de luz, ser el Dios verdadero, eres vosotros que debes de descubrirte. ¿Porqué, de qué serviría, como muchos de tus hermanos creen que he de venir una vez más? Ya no sigas con ese pensamiento. ¿De qué serviría que Yo hiciera lo tuyo? ¿Y tú donde quedarías? En verdad os digo, el manjar de manjares no está fuera de vosotros, es consigo mismos, el amor de mi Padre, la luz de mi Padre, o está fuera de vosotros, es consigo mismos, todo lo que mi Padre ha dado a vosotros. Debes de apurarte a caminar firme, firme y seguro y fijarte bien a dónde pones tus pasos para que no tropieces más.

**Hoy en día, os te digo, adelante, unidos como hermanos, unificate como el Dios verdadero, hablo de ti mismo, no vengo hablar de Mí, porque Yo ya Soy, Yo Soy el Gran Yo Soy. ¿Y vosotros lo eres?**

**¿Eres? Date a ti mismo la respuesta y descúbrela en ti mismo. Cuando Yo te pregunte, te pregunte de lo que hoy en día vienes a aprender. ¿Qué me vas a responder? ¿Qué me vas a decir? Si la palabra que escucháis a través del instrumento, por un oído te entra y por el otro te sale. Esa palabra guárdala en ti, porque ésta es tuya, esta es tu tesoro, esta eres tú mismo que brillas a través de Mí y a través de Mí eres tú y a través de ti Soy Yo, el Gran Yo Soy. El Gran Yo Soy una vez más está entre vosotros, para que me tomes, me comas y me lleves entre vosotros y derrames lo que hoy aprendiste, a las ovejas que os esperan en el redil material donde habitas día a día. Lleva de lo que hoy tomas y bebes, de lo que hoy comes y te entregas, llévalas a ellos, porque ellos son parte de ti también y son mis hermanos. Como vosotros estáis con tu cuerpo material y también tus hermanos que están en espíritu y en verdad, benditos son en el nombre de mi Padre.**

Tengo para recordarte punto a punto de lo que debes de ser y tengo también mucho que derramarte de lo que vas hacer de hoy en adelante. Pero hoy no veas día para estar conmigo, no veas hora ni segundo para estar conmigo, si eres un espíritu de conocimiento sabrás que para la Ley de mi Padre no hay hora, ni momento, ni segundo y para la Ley de mi Padre no hay nadie más, ni nadie menos, todos son por igual. Hoy os te digo, aquél que te pida dale, aquel que te toque la puerta ábrele y demuestra el poder que hay entre vosotros. Adelante, escala lo que debes de escalar para llegar a la senda de mi Padre, para llegar a ser el Dios verdadero a imagen y semejanza al poder de mi Padre. Eso no lo tienes por fuera, ni lo construyes por fuera, constrúyelo en ti mismo porque ahí está todo lo que vengo a recordarte que eres, vengo a hablar de ti mismo, porque esto es tuyo y como tuyo, es mío también como hermano que Soy a través de este instrumento de luz y de paz, de ternura y de salud. Yo Soy tu Ángel Guardián, Soy san Miguel Arcángel, Soy Pedro, Soy todo lo que pronuncias a través de tu instrumento, porque no hay nadie que haya sido diferente a vosotros.

**Mi Padre no ha hecho a nadie más, ni a nadie menos, nada más es el reconocimiento de los hechos que hagas y como los hechos que hagas así te irás cuando abandones tu cuerpo, eres un Santo, eres un Dios, eres la luz de mi Padre, aunque no te reconozcas, eres todo a través de mi Padre, no hay más espíritu lejos de mi Padre o distinto de mi Padre, no, ni nadie más, ni nadie menos. Quiero que os entendáis para que ya no sigas confundido, que venga un espíritu a decirte que ha sido mandado, ¿pero mandado por quién? Si mi Padre no manda a nadie, mi Padre está contigo y conmigo y con toda la bendita humanidad, es un espíritu de luz aquel que te hable de esto. Y aquél que no te lo hable, ese no es con mi Padre, por eso os te digo, hermano, si estás en una Escuela prepárate, sé atento y capta lo que el Maestro os te derrama. Hoy en día Yo no hablo que Soy un Maestro, hablo de ti como Maestro, porque Yo ya Soy como os te lo acabo de derramarte, Yo ya Soy y lo que hoy vengo a que descubras, es que el Maestro que debes escuchar es contigo mismo, a ese Maestro que hay en lo más interno de tu espíritu, a ese es el que debes de escuchar contigo mismo para que así os te descubras, te ames y hagas la voluntad de mi Padre, como hijo unigénito, como el Dios verdadero, como el poder verdadero, como la luz verdadera y como todo lo que hoy en día desconoces de este mundo, de este mundo que eres tú mismo.**

Adelante en el nombre de mi Padre y purifica tu espíritu, limpia tu espíritu en el nombre de mi Padre, porque mi Padre es el que habita y reina en lo más interno de tu espíritu, Él es el único que vive siempre y para siempre, por los siglos de los siglos, es la luz brillante, es la estrella brillante, es la luz que te ilumina día a día, la luz que te ilumina por las noches, la luz que te acompaña en lo más interno de tu espíritu. Reconózcanse, ámense en el nombre de mi Padre, ámense, unifíquense para que crezcan juntos y juntos lleguen al reino celestial que hay en lo más interno de tu espíritu.

Y hoy ya no seas un ignorante, ya no te confundas, porque estando aquí os te digo, Yo he visto que hay un hermano que se derrama a través de un instrumento y te quiere confundir y tú lo permites estar contigo. Si así lo fuera, ¿qué ha hecho por ti? ¿Qué hizo por tu hermana? Tú creíste mucho el él, pero mira cómo acabó tu hermana. Más aun a Mí, me hacías a un lado y en vez de poner tu fe en lo más interno de tu espíritu, me ignorabas. Pero Yo te digo, hermano, Yo estoy contigo, Yo estaré por los siglos de los siglos contigo y no me cierras la puerta, ábrela, en el nombre de mi Padre ábrela, porque Yo estaré contigo por los siglos de los siglos. Hoy no vengo como juzgador, porque el único juzgador que os existe eres vosotros mismos, tú eres tu propio juzgador de tu propia vida.

¿Y hoy por qué están, cómo están? Si Yo te he dicho que me des vida en tu espíritu y no lo haces, Yo te he dicho que Soy la luz que ilumina todo el mundo terrenal y no me veis, no me veis, hermano. Yo te he dicho que todo aquel que cree en Mí tendrá vida eterna y no lo haces, porque creer en Mí, es creerte a ti mismo como el Dios verdadero, creer en Mí es ser el verdadero SER para hacer, esta es tu verdad, esta es tu verdad tuya.

Y adelante, os te digo, adelante, adelante, hermanos, porque mi Padre está en estos momentos entre vosotros y Yo como tu Hermano a través de mi Padre también lo estoy, porque mi Padre me ha dado esta labor para estar entre vosotros, porque Yo Soy el Gran Yo Soy, Yo Soy tu Hermano Mayor y así a través de un instrumento lo estoy y quiero estar con cada uno de ustedes, quiero habitar en cada uno de ustedes, quiero que te descubras, que no es nada más venir a calentar una silla con tu cuerpo, sino levantarte en espíritu para que ya no seas engañado. Y hoy tú lo permites, y ten cuidado, Yo como tu Hermano Mayor, te digo, ten cuidado, no derrumbes tu construcción, no empobrezcas tu avance, no te autodestruyas, hermano. Así os vengo a recordarte a través de este instrumento, y una vez más os te digo, Yo estoy a través de este instrumento entre vosotros y me derramo a través de este instrumento para darte lo que vienes a buscar. En este redil de amor, en este redil que vienes a recostarte en este pasto verdecido y te quedes siempre aquí, siempre en este camino, en esta verdad, en esto que eres tú.

Una vez más estoy entre vosotros y a través de este instrumento este es mi amor, esto es lo que vengo Yo a decirte a través de este instrumento que tengan cuidado, no destruyan su Escuela, no la destruyan con su propio pensamiento. Fíjate bien a dónde estáis y qué es lo que haces y cómo te comportas. Mi Padre Dios, escuchaos bien hermanos, mi Padre Dios no quiere que vosotros, que cada uno de sus hijos queden ciegos por la existencia, queden mudos por la existencia, no anden, mi Padre Dios no quiere para vosotros eso, mi Padre Dios quiere lo que hoy vienes a recordar a través del espíritu y esta es tu verdad, este eres tú, el que está aquí, el que está aquí viviendo, sintiendo y amándose a sí mismo.

Tú, tú que estás aquí, Califa<sup>1</sup>, mírate, mírate, lleva de lo que hoy reciben y compréndete de lo que eres, Califa, no te envuelvas en el mundo de los demás, pero te digo, aquí en este lugar te bautizaste de espíritu a espíritu, ¿y qué me has demostrado en tu mundo terrenal? Yo te observo, Califa, en verdad, Califa, mírame, mírame con tus ojos de tu espíritu, porque sé que lo puedes hacer, sé que tienes esa jerarquía del poder de mi Padre. Yo siempre he estado contigo, somos uno donde te encuentras y Yo seguiré siendo en ti, porque tú tienes un adelantamiento que hoy en día nada más lo has proyectado a través de la materia, pero te has olvidado de tu fuente verdadera, de ti mismo, Califa. Hoy que esa agua salga de la fuente única y verdadera de vosotros, sea de tu espíritu, Califa, sea de tu espíritu a través de tu cuerpo. Esto que acabas de pasar, Califa, es una prueba para que demuestres a dónde estáis y con quién estáis. Pero mírate, ¿qué me demuestras a Mí? Mírate a dónde te encuentras en estos momentos, ¿estás aquí? Si estuvieras aquí, te convertirías como el libre albedrío y serías libre en espíritu y en verdad y libraras a todo aquel que fuera contigo, libraras a todo aquel que os te escuchara.

Como hoy vosotros los presentes, vienen a escuchar la palabra de la esperanza, la palabra de la esperanza, queridos hermanos. Pero estas palabras, vida son entre vosotros y a través de vosotros, vida vas a ser para cada uno de tus hermanos que os sea entre vosotros, crean con la fe divina, con la fe del espíritu, con la fe de la resurrección verdadera. Así os vengo entre vosotros a recodarles, hermanos, y a ti más, Califa, a ti más. También quiero dirigirme a ti, hermano Luis, mirad, fíjate donde estáis y tu lugar no es allí, tu lugar es el que está al lado izquierdo de este instrumento, aquí es tu lugar, porque tienes mucho por hacer y por entregar a tus hermanos, no te limites, no te limites sobre tu vida, sé fuerte, porque la fortaleza os está en ti, que Soy Yo como la luz verdadera, que Soy Yo como el Dios único y verdadero por siempre en vosotros.

**Miraos uno a los otros, miraos bien unos a los otros, hermanos, obsérvense bien unos a los otros, que no haya nada de diferencia entra vosotros, todos son hermanos en espíritu y en verdad, aunque**

---

<sup>1</sup> El Maestro se refiere al hermano Asunción González Hernández.

en cuerpo sean diferentes, en lo físico, en espíritu y verdad todos son luz única y verdadera, nada más hay una Ley en la Ley de mi Padre, que estas son escalas divinas, nada más que unos están en una escala y otros más arriba, y adelante de vosotros hay otros más arriba y delante de aquellos otros más arriba. Entonces, esta escala es única y verdadera y eres libre para escalarla, falta que te reconozcas como el Dios verdadero, que no haya límite entre vosotros para hacer lo que tenéis que hacer hoy como hermanos, como el Dios verdadero. No eres pobre, eres rico en espíritu y en espíritu os vengo a recordártelo; vengo a entregarte el pan sin levadura, vengo a decirte que el agua de vida está entre vosotros, la mesa está servida en cada uno de vosotros, tomen de la mesa, lleven de la mesa y reinen siempre y por siempre en lo que hoy vienen a buscar.

Nadie viene distinto, nadie viene de un color, nadie es diferente, todos son hijos de mi Padre, son mis hermanos. Aquel ser más pequeño que existe en tu mundo, ámalo como a ti mismo, porque él también es tu hermano, tu hermano árbol, tu hermano pasto, todo lo que tiene vida como el agua que soy a través de este mundo terrenal tiene vida, todo lo que se mueve tiene vida, como tú que a través de tu poder haces venir e ir y ponerlo en cualquier punto de este mundo terrenal a tu cuerpo, eres vida. Así os vengo a recordarte, que es el tiempo que se unan como hermanos, se amen como hermanos y juntos lleguen al reino del Padre, caminen este camino verdadero que es único y él es el único que te llevará al Padre que Soy Yo a través de vosotros. Porque cuando os te reconozcas que eres hijo de mi Padre, eres el camino también, cuando te reconozcas que eres el Dios verdadero, eres el camino, eres la verdad y eres la vida eterna por los siglos de los siglos.

Me da dicha verles reunidos, aunque faltan muchos en cuerpo que tienen vida en este mundo que no lo están, pero vosotros que deseáis estar, adelante, adelante, firmes y ya no, no se materialicen más, no se preocupen por lo de afuera, preocupense por sí mismo. A ti me dirijo hermano Felipe, que eres el Director de este redil, en verdad, mírate, observa bien lo que te voy a repetir, según te he hablado a través del nombre que me conociste, Pedro, a través de un instrumento que no es el que tomo hoy. ¿Y qué te he dicho? ¿Te he dicho cosas de avance o cosas de pobreza? Te equivocas, porque Yo no vengo a prohibir nada que sea del aprovechamiento de mi Pueblo. ¿Y qué se observa hoy en día en tu redil? Yo nada más te observo, hermano Felipe, y ten cuidado, porque en aquellos tiempos os dije, que vendría un anticristo en mi nombre y serían engañados los que estuvieran ciegos, los que estuvieran sordos, los que estuvieran muertos en espíritu. ¿Y qué has hecho con tu Pueblo? Obsérvate, mírate, cuando os te hablé a través de tu hermano Pedro, te dije que hoy podrías ayudar a tu hermano que vinieran con un hermano apegado a ellos, que necesitarían ayuda, les derramaran, les dieran, los consolaran, los alimentaran con este pan, los llenarán con esta sabiduría, con este conocimiento, con esta luz, alumbraran su ignorancia. ¿Y qué has hecho, hermano Felipe? ¿Lo has practicado para avanzar?

*-El hermano Felipe responde.*

Estuve contigo, Yo sé de ti, porque Soy a través de ti. Pero Yo te hablo del Pueblo que está enfrente de vos. Mirad, hermano, Yo de lo que quiero que os te deis cuenta, que un espíritu de luz no puede decir: adelante hoy y mañana te diga, quédense atrás. ¿Me entendéis? Si el día que os te dije a través de este cuerpo, con un hombre que vos conociste en tu mundo terrenal, que somos la misma irradiación del Padre, te dije el procedimiento para que tu Pueblo lo tuvieras aquí siempre, Yo no podía venir a través de otro para decirte que dejaras de hacer lo que Yo os te dije que hicieras. ¿Me entendéis? Quiero que despiertes y seas la vida en Mí, seamos UNO, hermano, seamos UNO para que esto te llene de gozo, en lo más interno de tu espíritu te levantes con el poder verdadero, con el poder que habita y reina en tu espíritu, que es el que te cobija día y noche, que es el poder de mi Padre.

No hay más Dios a quien amar, no hay más Dios a quien buscar, es contigo mismo, es el Dios verdadero que habita y reina por siempre, por los siglos de los siglos. Hace dos mil años esta enseñanza te la derramé y te la seguiré derramando hasta que despiertes, te quites todo lo que te detiene sobre el camino verdadero. Cuando te comprendas y te descubras que eres un Dios único a través de mi Padre. Así os vengo a decirte, hermano, ten cuidado, porque mira al que tienes al lado, mira al que Yo lo amo por siempre, hablo de ti, Califa, años y años aquí, pasan tiempos y tiempos,

pero sin saber que el tiempo eres vosotros y esperas una venida mía, esperas que todo caiga de arriba, que Yo haga lo tuyo y nunca llegará, tienes que ser vosotros el que tiene que salir del fango para ayudar a tu hermano. Así o digo a vosotros hermanos, a cada uno que están en materia y a cada uno que están en espíritu que escuchan esta voz, la voz de la esperanza.

Era el día indicado de mi Padre para derramarles lo suyo, para que te deis cuenta y preguntes, como preguntó tu hermano Pedro cuando anduvo conmigo y me dijo: ¿Señor, cómo he de conocer a un espíritu cuando os me diga verdad o mentira? Y Yo le respondí: Pedro, ¿cómo conoces a ese árbol? Él me dijo: Señor, por sus frutos. Y Yo le respondí: Así os conocerás al espíritu, al hombre que os te diga la verdad, por sus hechos. Así os vengo a recordarles a vosotros, por tus hechos serás reconocido y mi Padre que está en lo secreto, os te recompensará en público, por tus hechos.

*-Habla el hermano Placencia: Maestro, hace un momento dijiste que con relación al hermano (impostor Eligio Aguirre) que se presenta, dices que nosotros lo permitimos. Ya en otra ocasión nuestro Padre celestial se dirigió al hermano y le dijo lo que tenía que decirle. Yo pregunto, ¿por qué este hermano sigue presentándose? ¿Y por qué dices que nosotros lo permitimos?*

En verdad os te digo, porque Yo Soy el Gran Yo Soy y tengo la libertad de darte el libre albedrío, porque mi amor es grande y te amo. Este punto lo consideras como una Escuela y es prueba tuya conocer quién es quién y quién no es quién, eso es vosotros que lo debes de descubrir. Porque Yo ya dije lo que acabas de decir, falta que os te des cuenta de lo que Yo te vengo a prevenir, porque como acabo de decirte, ¿Qué sería de vosotros si Yo lo hago todo? ¿Qué sería de vos si Yo haría lo tuyo? ¿Dime?

*-Lo entiendo Maestro, pues no habría mérito y no experimentaríamos lo que tenemos que experimentar.*

¡Claro!

*-Así como lo expresas es una lección que tenemos que superar, de otra forma ¿cómo vamos a demostrar nuestro adelanto, nuestra evolución, si no distinguimos la verdad de la impostura?*

La respuesta te la has dado tú mismo, así como él, vosotros también. Me da mucho gusto de vos, querido hermano, que entiendas la palabra VIDA en lo más interno de tu espíritu y te conviertas en ella y puedas mirar con tu espíritu lo que os vengo a prevenir. Así como él, vosotros tienen la tarea de distinguir, como acabo de decir, cuando anduvo Pedro conmigo. Si no, ¿para qué estáis aquí, hermano? ¿Para qué me llamáis? ¿Y para qué dices que creéis en el espíritu? Pero decir creer en el espíritu, es una palabra vana, porque no dices que eres un espíritu y que creéis en ti mismo. Esta es la palabra VIDA en ti, creer en ti mismo como espíritu y no creer en el espíritu, porque creéis en algo que no existe alrededor tuyo, **sino TÚ COMO ESPÍRITU, es creer en ti como espíritu para hacer la voluntad de mi Padre.**

Así os vengo a aclarar tu duda, hermano. Y tú también te bautizaste aquí y Yo te he observado en el transcurso de tu vida y ten cuidado dónde pones tus pasos. Así os vengo a decirte como el amor que Soy y te tengo como hermano.

A través de este instrumento esta es mi irradiación, este Soy Yo como la luz verdadera a través de vosotros. Os no digo hasta pronto, ni adiós, porque Yo nunca me he separado de vosotros, porque aunque no me veas, aunque no me sientas, donde me hables, donde me toques la puerta, Yo os estoy contigo. Para siempre, para siempre porque siempre lo estoy contigo, siempre y para siempre estaremos juntos como hermanos para hacer la voluntad de mi Padre. Para siempre, hermanos, para siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.